

PERASHA

VAIGASH

27.12.2014
5 DE TEBET 5775

400

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

LA TORÁ ÚNICA Y AUTÉNTICA FORTALEZA

Rabbi David Pinto Chlita

“Y será que cuando los llame a ustedes Paró y les pregunte ¿A que se dedican? Le dirán: Personas de hacienda fueron tus siervos desde la juventud y hasta ahora. También nosotros y nuestros padres; para que de esta forma habiten en la tierra de Goshen, ya que es abominación para Egipto quienes pastorean rebaño” (46:33-34)

Iosef se dirige a sus hermanos diciéndoles: -“Paró los convocará para conocerlos ya que seguro presupone que son similares a mí, y pretenderá usar vuestra fuerza en beneficio de su gobierno”. Es por eso que Iosef no espera la invitación sino que toma la iniciativa de llevar a sus hermanos frente al Faraón. Pero antes les da a ellos indicaciones precisas de que y como hablarle a Paró, evitando por completo dejarles saber que se trata de personas tan fuertes.

En la continuidad de los versículos se ve claramente las intenciones de Iosef, como dice “de entre los hermanos tomó a cinco y los presentó frente al Faraón”. Rashí explica que eligió a los que se veían menos fuertes, justamente para que el rey no los asigne como guerreros de su ejército, porque Iosef sabía que si ellos se dedicaban a la batalla no habría quien se ocupe del estudio de Torá. Y aunque a Iosef le tocó gobernar todo Egipto, no por ello relegó su dedicación a la Torá teniendo él un mérito especial de poder estar en aquel puesto sin quedar influenciado por su entorno. Eso fue solamente para que se cumpliera el objetivo de que Iacob y sus hijos terminen en Egipto, tal como HaShem le había dicho al patriarca Abraham para que luego de aquel exilio recibiéramos la Torá.

Pero seguro que esta no es la mejor manera de estar protegidos, para estar al resguardo el lugar indicado es estar en los Baté Midrashot estudiando Torá. Surge la pregunta ¿Cómo pensó Iosef que mostrándole a los hermanos menos fuertes engañaría al Faraón? Este sabía perfectamente de la fuerza de aquellos hombres, sus hazañas fueron sabidas por

todo el universo, como trae el libro “Agadot israel” que allí donde llegaban los hijos de Iacob derrotaban y vencían a quien se pusiera en su camino. Incluso Egipto es casi destruida cuando Biniamín su hermano había sido tomado prisionero ¿Cómo pretendía entonces Iosef confundir al Faraón haciéndolo pensar que sus hermanos eran unos débiles pastores?

Creo que podemos responder de la siguiente manera: La llegada de los hijos de Iacob a Egipto era ni mas ni menos que para comenzar el proceso de la redención y el recibimiento de la Torá, siendo la Torá el único remedio para el dolor del exilio y los sufrimientos, como dijo el rey David (Tehilim 119:92) “De no ser tu Torá que me contiene, estaría perdido en mi pobreza”. Claramente nos dice que de no ser por la Torá perecería en la angustia del sufrimiento. Como lo vimos en muchos Tzadikim que para sobreponerse al dolor y la persecución se refugiaban en el estudio de Torá.

También Iacob trató de aliviar el terrible sufrimiento que afrontarían sus hijos en Egipto y por eso envió previamente a Iehudá indicándole que funde Baté Midrashot en la tierra de Goshen, los cuales sirvieron para la tribu de Leví, quienes permanecieron allí estudiando hasta que todo el pueblo recuperó la libertad, no cayendo ellos en la esclavitud como el resto de sus hermanos.

Iosef les dijo a sus hermanos que el principal mensaje que debían transmitir era que ellos pesar de ser fuertes, su principal dedicación era el estudio de la Torá y la adquisición de la sabiduría. Así fuimos desde siempre, incluso antes de llegar a este mundo nuestras almas se encontraban junto al trono del Eterno con las palabras de la sagrada Torá.

Es por eso que Iosef mandó a los hermanos que se veían menos fuertes, demostrando a Paró que lo principal no es la fuerza física sino la fortaleza espiritual con la cual podemos doblegar y vencer al instinto del mal. Como está escrito en el pinké Abot “¿Quién es el fuerte? Aquel que domina a su instinto”.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

El holocausto sucedió en Europa

Hace algunos años visité el campamento de la muerte “Auschwitz” en Polonia, era uno de los campos de trabajo forzado y exterminio que los Nazis llamamos Shemam utilizaron durante la segunda Guerra mundial, provocando el holocausto judío en Europa. Al ver aquellas imágenes casi me desmayo, fotografías tomadas en aquellos años en las cuales se ven rostros de prisioneros raquíticos, montañas de zapatos y otros objetos personales de las víctimas. Especificaciones sobre la gravedad de las acciones del pueblo alemán en aquella guerra, cada cosa de aquel campamento demuestra lo terrible de aquella guerra. Nos acompañaba un instructor, le pregunté cuántos Iehudim habían en el campo -“Cuando los hornos aun no funcionaban habían cerca de 100.000 judíos en las barrancas”, -“¿Cuántos guardias alemanes habían?”, -“Apenas si unos cientos”. Al oírlo su respuesta quedé sorprendido, como es posible que una cantidad tan grandiosa de prisioneros no pudiera revelarse contra los guardias, sabían perfectamente que iban a la muerte, pero esto no se trata de cuestiones lógicas, indudablemente estamos frente a la voluntad del Eterno. No puede haber una respuesta lógica frente a tal holocausto, mientras mas preguntas nos hagamos menos respuestas tendremos. Aquella situación que pasó el pueblo en aquellos años vino seguro por nuestros pecados y errores. Hoy, luego de tantos años, cuando nos paramos en esta tierra la cual fue maldecida por la crueldad que pasaron nuestros hermanos en el honor de HaShem es obvio que debemos saber que el Iehudí no tiene alternativa más que ser Iehudí, quien naco judío morirá judío, y cuando queremos perder nuestra identidad y apegarnos a las demás naciones, entonces HaShem actúa con la vara y escondiendo su rostro para que volvamos a él, pero a pesar de estar en el amargo exilio por nuestros pecados, de todas formas podemos percibir la misericordia de HaShem que protege a su pueblo en cada generación hasta la llegada del Mashiaj, Amen!

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

Estando al borde de la ceguera, un hombre de New York llegó para pedir una Berajá de nuestro Rab Shlita. Los médicos ya no sabían cómo ayudarlo, la única esperanza que le quedaba era la ayuda de Hashem. Rabbí David le preguntó si se ponía los Tefilín todos los días y cuando el hombre respondió negativamente el Rab le dijo: -“Comienza desde hoy a utilizarlos y el mérito de Rabbí Jaim Zia”a te protegerá y sanará”.

Un tiempo más adelante el hombre reveló que desde el día que comenzó a utilizar los Tefilín también su vista comenzó a mejorar paulatinamente.

Al regresar a la revisión médica los doctores no entendían lo sucedido. -“¿Que especialista te atendió? Naturalmente hoy ya deberías estar totalmente siego”. La respuesta sorprendió a todos, -“Es el mérito de la Mitzvá del Tefilín y el mérito de Rabbí Jaim Pinto son los que me curaron”.

Cuida tu Lengua

Tal como un testimonio

Incluso si quien está hablando es una persona de confianza, como si fuesen dos testigos, está prohibido creer sus palabras. Solamente si se cuenta sobre una persona conocida como trasgresora se permite que alguien confiable hable de él y que quien lo escuche crea en sus palabras.

La fuerza de la verdad

“Y adquirió Iosef toda la tierra de Mitzraim para Paró ya que vendieron los egipcios, cada hombre su campo, pues fuerte era el hambre sobre ellos, fue entonces la tierra del faraón. Y el pueblo se subyugó como esclavo desde una orilla de Egipto hasta la otra” (47:20-22)

En los días de la hambruna egipcia, Iosef el gobernante vendía cereales al pueblo a cambio de lo que fuese; Oro, plata, ovino, vacuno hasta que a los egipcios ya no les quedaba nada por entregar. Esto pudo haber despertado ira y generar una rebelión. Se ve que había un temor profundo por Iosef y nadie se atrevía a atacar o robar de los depósitos de cereales ya que todos veían que le único que sabía guardarlos y conservarlos era Iosef, cualquiera que lo intentase se le embichaba o arruinaban los granos. De este modo el faraón se quedó con toda la tierra de Egipto menos la de los sacerdotes y hechiceros a los cuales Paró les proveía alimento.

¿Cómo es posible que justamente Iosef no aproveche la situación para erradicar la idolatría? La respuesta es simple: Él sabía que por más que momentáneamente pueda acallar o neutralizar a los sacerdotes, pasados los años de vacas flacas volverían a resurgir. Prefirió entonces dejarlos intactos para que toda la nación vea como estos sacerdotes carecían de toda fuerza o poder para revertir la situación del pueblo, desacreditándolos a los ojos de la gente, dejando el honor y el respeto solo para quienes cuidan y respetan la palabra de Hashem.

Me tocó en una oportunidad estar cerca de un político a quien todos admiraban y buscaban. Noté evitaba tener un encuentro conmigo por lo que le pregunté la razón. -“Créame que la figura de los rabinos me infunden un temor y respeto ya que sé que son los únicos que tienen realmente al verdad”.

Cuentan también que una vez en Mogador, Marruecos, un hijo de Rabbí Jaim Pinto Ziada había golpeado al hijo del Gobernante. El funcionario, dominado por el enojo y la ira irrumpió en la casa del Tzadik para castigar al agresor. Pero al ver a su padre y su figura se paralizó por temor y respeto. Esa imagen la tienen solamente quienes profesan la verdad, eso es lo que Iosef pretendía, dejar al descubierto la falsedad de los sacerdotes egipcios.

Sobre la Haftará Semanal

“Y fue la palabras de Hashem: Tu, ser humano” (Yejezquel 27)

La Haftará habla de los reinos de Iehudá y Iosef que en un futuro se unirá tal como está escrito “Y tu ser humano, toma un tronco y escribe en el por Iehudá y los hijos de Israel, sus compañeros; Y toma otro tronco y escribe sobre él por Iosef. Que estén unidos en tu mano”, historia que se ve reflejada en nuestra Perashá en la cual relata como Iehudá intenta recuperar a su hermano Biniamin y finalmente termina reuniendo a todos sus hermanos, incluso Iosef.

La semana pasada, en esta columna, trajimos las palabras del Gaón Rabbi Iehuda Leib Sheteinman Shlita, en las cuales hacíamos referencia que los Iehudim en Egipto habían bajado 49 niveles espirituales, contaminados con hechicerías y otras cosas. El rab con sus palabras despertó en nosotros la necesidad de cuidar minuciosamente el respeto por los demás, ya que no respetar al semejante puede pasar de ser una palabra o un gesto a una terrible acción. Podemos acotar con estas palabras lo que trae el libro “Pardes Iosef” en relación a las palabras del Talmud (Shabat 133:): Estudiamos Ze Eli Ve anvehu - Este es HaShem y su belleza. Indicando que debemos embellecernos con las Mitzvot, construyendo una hermosa Sucá, teniendo un bello lulab, un lindo Tzitzit y un hermoso Sefer Torá que esté escrito con la mejor tinta y la mejor pluma, de las manos del mejor escriba, cumpliendo cada una de las Mitzvot de la mejor manera.

Aba Shaul dice que Veanvehu se refiere a que la persona debe imitar las conductas del Creador, así con como él es misericordioso, también el ser humano debe serlo. He visto que muchas personas son exigentes a la hora de comprar el mas hermoso Etrog sin escatimar dinero, pero cuando llega el momento de dar caridad se endurece como la piedra, por eso Aba Shaul dice que la persona no solamente debe tener una bella Sucá sino que también se debe poseer los valores y cualidades del Eterno.

El rey david escribe en el Tehilim (22:7) -“Soy un gusano y no un hombre”: El rey david sabía que hay muchas personas que a la hora de comer se cuidan extremadamente que los alimentos no estén contaminados con guanos u otros insectos, pero lamentablemente cuando se trata de respetar al prójimo dejan de lado toda la Torá y las Mitzvot. El rey les dice: considérenme aunque sea como el gusano a quien miran con detenimiento para no transgredir con prohibiciones en la alimentación. Las palabras del libro “pardes Iosef”, calan bien hondo en nuestro ser: Estamos hablando del Rey David, el padre del Mashiaj, quien siente tanto dolor y humillación por parte de las personas que suplica ser tratado aunque sea como un gusano, peor lamentablemente él sabía que hay persona muy meticulosas con las Mitzvot pero muy poco cuidadosas con los valores personales, persiguiendo a David son contemplación alguna por su angustia.

En el importante libro “Ish lereehu”, rab Shkok Shlita escribe: Podríamos pensar que una conducta indigna de las Mitzvot con el compañero es cuando uno actúa con premeditación, haciendo sufrir al otro, pero cuando las reacciones son espontaneas creemos que nuestro proceder no es tan grave y confiamos en la casualidad, pero la verdad es que las cosas no son así, y dolorosamente cada vez se internaliza más las actitudes de desconsideración por los demás. Me tocó ver un viernes por la tarde en el Bet Hakneset repleto, cuando tonos nos disponíamos a iniciar Kabalat Shabat de pronto un grito irrumpido el salón vociferando -“¡Mukse, eso no se puede!”, todos nos volteamos a ver, se trataba de un hombre que le vociferaba a otro que soltara algo que no se puede tener en Shabat. Avergonzado el otro hombre se retiró del salón, tratando de ocultar aquello que por error sostuvo en sus manos. Me detuve a pensar, acaso es más grave tocar algo que no corresponde el viernes cuando aún no salieron las estrellas que avergonzar al compañero. ¿Qué diferencia había si se lo decía e voz baja, que pensó el gritón al decirlo de esa manera? Quien humilla al compañero en público no tiene parte en el mundo venidero. Quien sabe, luego de haber meditado sobre el punto, ameritemos embellecer esta Mitzva con nuestro compañero por lo menos en la medida que lo hacemos con las demás Mitzvot.

“no se exalten en el camino” (45:24)

Rashi explica que Iacob les indicó a sus hijos no ponerse a estudiar Guemará y Halajá ya que esto requiere mucha concentración, distrayendo la atención de cuidados que requiere el camino.

¿Por qué Iacob no les hizo esa recomendación también la primera vez? El talmud nos responde (Kidushín 30.): Por siempre la persona debe repartir en tres los años de su vida, un tercio estudiando Torá, un tercio Mishná y el último dedicarlo a la Guemará y a la Halajá. ¿Quién sabe cuántos años vivirá para poder separarlos? Cada día debe dividirlo en tres. Por eso la primera vez que los mandó Iacob pensaba que su hijo Iosef ya no vivía, perdiendo vigencia aquella promesa de que nunca un hijo moriría en su vida, por eso es que ellos se cuidaban y repartían su vida en el estudio y no solamente a la Halajá. Pero al enterarse de que Iosef si vivía, tenían la garantía que mientras Iacob estaba en vida ellos también vivirían, dándose la posibilidad de que se dediquen plenamente a la Halajá, poniéndose en riesgo durante el camino.

“Subiré y se lo diré al faraón” (46:29)

¿Acaso Egipto está sobre un monte que Iosef utilizó el termino Subiré? Responden nuestros sabios que hasta ese momento Iosef le hablaba a su padre despojado de todo honor o título, pero luego de que le relató su situación, recibió el permiso de volver a su escalafón, escalando al nivel de la realeza, a eso se refería Iosef al decir subiré.

“Y le dijo Paró al pueblo: Ya he adquirido de ustedes hoy vuestra tierra para el faraón” (47:23)

¿Qué intenciones tenía Iosef de acumularle tantas riquezas al faraón? El libro “Maset Hamelej” responde que luego de que los hebreos recuperaron la libertad y se llevaron las riquezas de Egipto se les reclamó ¿Por qué cogen nuestros bienes? La respuesta fue que era a cambio del trabajo. Esto no parece justo ya que el trabajo era para el faraón y los bienes particulares. Justamente para eso Iosef se anticipó, haciendo que todos los bienes sean del faraón y por eso todo lo que llevaron de Egipto pertenecía al faraón.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Cubrir vegetales para protegerlos del frio, calor o viento; o viceversa, puede considerarse parte del trabajo agrícola. De la misma forma limpiar de polvo, pero si estas cosas hacen para proteger las plantaciones se permite. Un campo o árboles que si no se les retira la nieve se dañan se puede quitarla o cubrirlos, para evitar el daño.

Se puede envolver frutos que aún están en el árbol para que los pájaros no los coman, pero no para que crezcan más. Además se puede quitar las espinas de las ramas del etrog para protegerlo.

Se permite cercar un árbol para que no sea dañado. Hay quienes opinan que se puede Fumigar o poner trampas contra roedores, o un espantapájaros ya que es solamente una forma de proteger los frutos.